

COMUNICADO DE PRENSA

PRESS/238
23 de julio de 2001
(01-3659)

MOORE ENSALZA LAS PROMESAS DE CONTRIBUCIONES DEL G-8 EN FAVOR DEL DESARROLLO Y EL ALIVIO DE LA POBREZA

El Director General de la OMC Mike Moore elogió hoy a los dirigentes de los países del Grupo de los Ocho por intensificar los esfuerzos encaminados a aliviar la pobreza y promover el crecimiento económico en los países en desarrollo.

El Sr. Moore, que el viernes habló en Génova ante los Jefes de Estado y de Gobierno del G-8, los dirigentes de varios países en desarrollo y los jefes de otras organizaciones internacionales, dijo que le entristecía la violencia de la que fue presa Génova durante la cumbre. Pero afirmó que lo sucedido no debía eclipsar la labor realizada por los gobiernos de los ocho países. Dijo el Sr. Moore que el comunicado del G-8 no tenía precedentes en cuanto a su empeño en abordar los problemas de las naciones más pobres del mundo.

"El pasado fin de semana, estos dirigentes democráticamente elegidos han convertido la lucha contra la pobreza y la facilitación del desarrollo en eje de sus esfuerzos. Son precisamente los objetivos que persiguen muchas de las personas que protestan contra el G-8 y otras organizaciones internacionales," dijo el Sr. Moore.

El Director General también apoyó firmemente las promesas de contribuciones a la lucha contra el SIDA del G-8, por valor de 1.300 millones de dólares EE.UU. Dijo que estaba de acuerdo con el juicio de los dirigentes de que el Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) ofrece la flexibilidad necesaria para garantizar que los países en desarrollo tengan acceso a los medicamentos esenciales necesarios para combatir el SIDA y otras enfermedades.

El G-8 se comprometió a promover el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones comerciales mundiales en noviembre en la Conferencia Ministerial de la OMC en Doha, Qatar. Dijeron sus portavoces que las negociaciones comerciales orientadas a disminuir los obstáculos a las importaciones de los países en desarrollo, en especial de los países menos adelantados, son esenciales para que continúen el crecimiento económico y la reducción de la pobreza.

El Sr. Moore viene tratando desde hace tiempo de que se eliminen todos los obstáculos a las importaciones de los PMA. Ha apoyado las medidas adoptadas por los gobiernos del G-8 para abrir sus mercados a los más pobres. Pero dijo que sin una serie de negociaciones de base amplia sobre la

CONTINÚA

liberalización del comercio los problemas que más preocupan a los países pobres no podrán abordarse correctamente.

"Sin una ronda, se corre el riesgo de que el comercio evolucione hacia el plano regional o bilateral. El regionalismo, aunque en el pasado haya contribuido positivamente al sistema multilateral, no puede sustituirlo. Muchos países pobres se encontrarán al margen de esos acuerdos y serán incapaces de promover sus intereses con la misma eficacia que en la OMC," dijo.

En su discurso ante los dirigentes en Génova, el Sr. Moore les pidió que intentaran superar las difíciles cuestiones pendientes que los separan, de manera que puedan cumplir su promesa de iniciar con éxito una ronda en Doha. Dijo que le complacía que los dirigentes hubiesen acordado interesarse personalmente en el proceso.

"Viendo los anteriores comunicados del G-8, llama la atención el hecho de que Génova supone un giro en el compromiso de los dirigentes de hacer del comercio un elemento decisivo de la lucha contra la pobreza. El comercio es un elemento esencial de la fórmula de ayuda al desarrollo, junto con el alivio de la deuda, la buena gobernanza, los niveles adecuados de financiación para ayudar al fomento de la capacidad y las políticas macroeconómicas sólidas," dijo el Sr. Moore. "Acojo con satisfacción y apoyo los esfuerzos del G-8 en este sentido y espero colaborar con sus dirigentes para fomentar el apoyo a una ronda de negociaciones equilibrada que presente promesas y oportunidades para los ciudadanos de todos los países."

FIN